



## La interdisciplinariedad en el Nivel superior, en tiempos de pandemia: Haciendo camino

Instituto de Educación Superior “San Fernando Rey”

Resistencia- Chaco- Argentina

Ojeda, Claudia Rosanna

[profojedacr@gmail.com](mailto:profojedacr@gmail.com)

Santander, Obdulia

[lia.santander.t@gmail.com](mailto:lia.santander.t@gmail.com)

Vega.Norma Emilia

[normaemiliavega@gmail.com](mailto:normaemiliavega@gmail.com)

### Resumen

En el presente artículo se desarrollará las experiencias interdisciplinarias trabajadas en tiempos de pandemia y ASPO en el Instituto de Educación Superior San Fernando Rey, experiencias en las que se pusieron en acción el trabajo colaborativo y el inter juego entre los diferentes campos de formación, donde las didácticas específicas se unieron a la didáctica del campo de la formación general y del campo de las prácticas para generar una sinergia que nos lleve a accionar sobre una realidad, que nos sorprendió, que nos aisló. Sí bien las experiencias de interdisciplinariedad estaban presentes en la institución, estas se reducían a trabajos entre profesores afines, en ocasiones separando los proyectos de los específicos y del generalistas. Pensar en clave de interdisciplinariedad nos permitió ofrecer al estudiantado, que desde la virtualidad optó por seguir su proceso formativo, estrategias para que vivencien los diferentes campos de la formación, no como espacios estancos y fragmentados, propiciando, a su vez actividades y propuestas de integración, sostenida en los entornos virtuales con los que contábamos. El sostenimiento de las prácticas docentes interdisciplinarias es el desafío que se nos presenta hoy, cuando la presencialidad plena nos lleva a otras dinámicas de trabajo en las aulas y en la institución en general.

*Palabras claves:* interdisciplinariedad, didácticas, formación



## Introducción

El presente trabajo se propone visibilizar el recorrido que la formación docente inicial realizó en tiempos de pandemia.

Partimos con la idea de la interdisciplinariedad propuesta desde el diseño curricular. Este paradigma propone el trabajo articulado de los diferentes campos de la formación, así como también, la necesidad de dar sentido a los mismos, desde la mirada integral del futuro docente, saber que será necesario que el estudiante futuro docente tendrá que desarrollar una mirada crítica y reflexiva, para responder a nuevos y numerosos contextos de enseñanza.

Seguidamente se explora sobre el tema de la didáctica y lo que ella implica, el proceso de enseñanza y aprendizaje, principalmente en contexto de pandemia, que no propuso entornos virtuales de comunicación y asistencia. Qué estilos y metodologías se han implementado. Cuáles fueron las demandas y las nuevas competencias necesarias en el profesorado y desarrolladas a tal fin.

Finalmente, será necesario analizar de qué se trata la formación docente inicial, que nuevas competencias será necesario construir, principalmente cuando sabemos que la realidad y los contextos educativos pueden llegar a ser tan inciertos, como el caso de la reciente pandemia y el contexto de enseñanza y aprendizaje virtual.

## Desarrollo

### 1. La interdisciplinariedad

La interdisciplinariedad, como su denominación lo sugiere, es un proceso en el que intervienen dos o más disciplinas del conocimiento científico con objeto de generar formas y maneras de comprender y hacer ciencia, para solucionar problemas de manera sistemática, cuyos beneficios redunden en el bienestar individual y colectivo de determinada comunidad (Torres, 2000; Zabala, 1999). Desde la formación del profesorado, la interdisciplinariedad responde a una concepción sociocrítica que promueve el aprender a ser, conocer, hacer y convivir (Delors, 1996). Bajo estos pilares, se aspira que el futuro profesor comprenda la importancia de aprender a aprender.



También implica el desarrollo de la autonomía, la creatividad, el pensamiento complejo (Morin, 2000) y la reflexión en la práctica (Perrenoud, 2004; Zabalza, 1991).

### La interdisciplinariedad en la formación docente

Partimos de reconocer que, en general, provenimos de una formación que se ha empeñado en sesgar, fragmentar y dividir, en unidades de estudios que conforman los currículum, con un basamento puramente disciplinar. Es por ello que afirmamos que la práctica de la interdisciplinariedad, está muy condicionada por cómo están pensados nuestros planes de estudio y es tarea de los docentes implicados en los procesos formativos de futuros profesores, idear procedimientos metodológicos para poner en diálogo, generar un interjuego entre las diferentes disciplinas de los tres campos de la formación.

Para desandar este camino que lleve del cerrado campo disciplinar a una ansiada interdisciplinariedad tomamos el pensamiento de Ander-Egg (1999), le dio un giro al exponer respecto una visión de ejecutar la interdisciplinariedad manifestando que las líneas interpuestas entre cada disciplina están difusas y que al encontrarse imbricadas pueden aportar soluciones a problemas complejos del entorno educativo, el trabajo en equipo, ampliar la visión de la realidad considerando las distintas perspectivas de cada profesional bajo la visión de complementariedad. Es así que ante la compartimentación del conocimiento es necesaria una vuelta a la visión de la integralidad en las ofertas de formación docente.

En este sentido los proyectos interdisciplinarios y la articulación de las diversas unidades curriculares genera procesos reflexivos y críticos que potencian la construcción del conocimiento docente y por otro lado, favorece el compromiso con la formación de los futuros docentes, en el desarrollo de habilidades necesarias para comprender y actuar en las prácticas de enseñanza y aprendizaje, principalmente en tiempos de incertidumbre, como en el caso de la pandemia.

Partiendo de lo anteriormente desarrollado, se presentaron proyectos que permitan que los y las estudiantes puedan articular las distintas disciplinas a partir de investigar un tema que integre a todas las miradas de las ciencias. Realizaron un blogger, revista digital, donde iban publicando sus investigaciones. Esto permitió desarrollar esta mirada crítica del tema, problema planteado. Esta propuesta incluía la posibilidad de que los y las estudiantes realicen un ensayo, monografía, presentando los resultados de su investigación, analizando a la luz de los contenidos curriculares y discutiendo con los autores y entrevistados. En este proyecto se articularon unidades



curriculares como Pedagogía, Didáctica. Práctica I, Sujeto de la Educación Secundaria, en las que convergen distintas disciplinas.

El proyecto estaba diseñado para realizar como si fuera, un congreso pedagógico, donde los y las estudiantes de distintas carreras presentaban el tema y los resultados logrados de su investigación. Estos diferentes momentos de producción eran tomados como comunidades de aprendizajes, por lo tanto se evaluaba, no solo para obtener una nota que calificaba cuantitativamente sino que permite conocer el proceso necesario para lograr la efectiva interdisciplinariedad de los contenidos.

## **2. La Didáctica como factor fundamental en la construcción de competencias y capacidades.**

En la actualidad y principalmente en la pandemia, la docencia necesitó y necesita desarrollar competencias personales y profesionales, que le permita asumir los retos que la sociedad le demande, es por ello que la formación de los, las futuros y futuras docentes, tendrá que ser multidimensional, interdisciplinar y transdisciplinar. Esto implica la participación activa y comprometida de los y las estudiantes, en su formación profesional.

Se sostienen ello con lo que plantea Daniel Feldman (2008), cuando propone que “La definición de capacidades procura circunscribirse a las que podrían obtenerse como resultado de la formación inicial o de las actividades sistemáticas de capacitación y perfeccionamiento...”

Para ello el profesor formador tiene que pensar a la enseñanza y al aprendizaje como un proceso inacabado y en permanente construcción. Esto supone la mediación del profesor formador a partir de la intervención dialógica, horizontal, interacción entre pares, desde la idea de que cada sujeto construye y reconstruye su propio conocimiento. Esto implica que los y las estudiantes intervienen activamente para aprender, lo que le permitirá transformar sus conocimientos y experiencias, y así desarrollar continuamente sus competencias como futuros profesionales.

Estas competencias y capacidades promovidas en las prácticas de enseñanza y aprendizaje, desde la formación inicial, fueron puestas en situación en la pandemia, resultando en sí, un gran desafío.

Las transformaciones o cambios que se produjeron en el nivel superior en tiempos de pandemia implicó una mayor utilización de las TIC en las prácticas de enseñanza, transitar desde los procesos de planificación conjunta a instancias de capacitación interna, autogestionadas desde la institución con el objetivo de que quienes tenían mayor manejo de los recursos digitales, TIC,



compartieran sus saberes con el colectivo docente institucional. Un cambio marcado se dió en la búsqueda y sostenimiento de la comunicación con los estudiantes, fue un clamor de todos los estamentos institucionales (la gestión, los/las directoras de estudio, el personal administrativo y los docentes), ya que instalar el andamiaje desde la virtualidad fue un proceso complejo donde, observamos que quienes más lo padecían eran los estudiantes y por ello la mayor preocupación fue “sostenerlos”. Esta experiencia de sostenimiento y acompañamiento a los estudiantes se ha institucionalizado ya que hoy seguimos fortaleciendo los procesos de revinculación pedagógica, acompañando también al logro de mayores y mejores aprendizajes a sabiendo que en dos años de cursado virtual han quedado algunas vacancias conceptuales y de metodología de aprendizaje que son necesario fortalecer.

Se pueden mencionar algunas experiencias desde la didáctica específica, en algunos casos fue compleja, principalmente en la enseñanza de las matemáticas. La enseñanza de la unidad curricular Geometría, es un caso que se quiere citar. En principio como se mencionó anteriormente, fue necesario pensar la organización de los tiempos y recursos disponibles, para ello fue primordial coordinar con otros docentes, una planificación estratégica, en donde los recursos de comunicación, eran principalmente virtuales, digitales. Las profesoras de las UC específicas, práctica docente y didáctica general y específica organizaron repositorios, donde estaban los video tutoriales, las clases grabadas por las docentes. Se propuso a los y las estudiantes, realizar videos tutoriales en principio, enseñando los contenidos, esto por su parte también fueron recursos para evaluar, tanto los procesos como los aprendizajes alcanzados.

### La didáctica en el campo de las prácticas y las residencias docentes

Uno de los espacios que más se vio afectado durante el aislamiento, fue el campo de las prácticas docentes debido a que las instituciones asociadas, trabajaban también desde la virtualidad. Tanto los docentes de las prácticas como los docentes co formadores de las instituciones asociadas trabajaron arduamente en generar acuerdos, idear propuestas para garantizar que los estudiantes avanzados de las carreras docentes no vieran interrumpidas sus trayectorias. Las clases sincrónicas vía videollamadas (Zoom o Met) se convirtieron en el espacio para el armado de planificaciones por secuencia didáctica (las instituciones asociadas de la jurisdicción requieren esta modalidad de planificación). La secuencia didáctica planificada era llevada adelante por los estudiantes con la modalidad microclases vía Met de 20 minutos, estas eran grabadas y los videos conforman una biblioteca digital.



Las estrategias metodológicas, pensadas y discutidas en los espacios de práctica docente, han tomado la metodología de la microclase como una posibilidad de que los estudiantes de los dos últimos años de los profesorados, no solo pongan en juego los saberes capitalizados en años anteriores (planificación, contenido propio de la Didáctica general y planificación propia para las matemáticas, desde la Didáctica de la matemática), sino también perfeccionarse en los otros procesos que son fundamentales para la práctica docente: la observación y la reflexión.

Tal como lo plantea R. Anijovich, justificando la potencia de la microclase como dispositivo para la formación de docentes reflexivos: “Cabe agregar que no solo el practicante aprende en este espacio, también los colegas que observan y analizan la clase desarrollan su capacidad para observar y ofrecer retroalimentaciones que contribuyan al progreso profesional de los colegas indicando ejemplos, mostrando evidencias, formulando preguntas, describiendo situaciones, aportando conceptos de algún autor, teoría, etc.”

Al regresar a la bimodalidad en la segunda parte del año 2021 y debido a que las restricciones de ingreso a las instituciones asociadas seguían vigentes, el dispositivo de las microclases se fortaleció pero esta vez desde un actuar cara a cara en las aulas del instituto con la posibilidad de concluir con talleres de reflexión sobre las prácticas, sin descuidar también el análisis desde los marcos teóricos.

### **3. La Formación Docente inicial y las prácticas pedagógicas en tiempos de pandemia**

Se puede iniciar preguntándonos de qué se trata la formación docente, y cómo se está formando en la actualidad. Cómo serían las prácticas de enseñanza más exitosas. Para después preguntarnos cómo se organizaron estas prácticas en la pandemia con el ASPO.

Existieron muchos discursos sobre el tema, diversas experiencias, algunas poco favorables y otras muy positivas. Es interesante cómo plantea Flavia Terigi en la “Jornada de Formación Docente”, la enseñanza en la virtualidad, “no es una herramienta, es otro contexto otra tierra”, desde esta perspectiva poder reflexionar sobre la formación docente, a qué contextos tendrá que responder. Quizás pensar la pandemia como un tiempo “ganado” donde salimos a la búsqueda de prácticas y de saberes que ya estaban o en nosotros o en los otros (tan solo hay que mirar en los planteles docentes el número elevado de docentes que realizaron especializaciones, actualizaciones en educación y TIC), este tiempo interpela estos aprendizajes.

Las prácticas reflexivas en la formación docente



¿Cuánto aportó el trabajo realizado en nuestra institución, en tiempos de pandemia, a la formación de prácticos reflexivos ya la consolidación del equipo de docentes?

Entendemos que quienes estamos implicados en procesos formativos, independiente del nivel educativo del sistema, actuamos como modelos de la práctica, los estudiantes se referencian en ellas, es así que decidimos hacer propuestas a nuestros estudiantes que demostrara un equipo docente coherente y decidido a encarar la tarea desde los entornos virtuales. En tal sentido E. Ander Eg al mencionar las condiciones que favorecen la interdisciplinariedad expresa: *Que los alumnos se encuentren motivados para realizar un trabajo de esta naturaleza, difícilmente lo estarán si antes los profesores no tienen un mínimo de entusiasmo por la tarea y si no son capaces de proponer un tema lo suficiente atractivo e interesante.*

Colaborar a la formación de docentes reflexivos, es también implicarse en actividades donde puedan desarrollar capacidades docentes contextualizadas, complejas y que los desafíen. En el segundo año de pandemia y cuando ya superamos la segunda ola de Covid, en el mes de noviembre de 2021, todo el profesorado de matemática se embarcó en la realización de un Encuentro Regional de profesores y estudiantes de matemática, bajo la modalidad virtual, actividad que convocó a socializar experiencias de investigación en el campo de la didáctica de la matemática, sumando a esta actividad talleres y ponencias de profesores y estudiantes.

Bajo esta mirada sobre la formación docente, creemos que se han gestado en tiempo de pandemia, caminos y alternativas que dejaron entrever el potencial de estudiantes y profesores.

Liliana Sanjurjo nos dice al respecto de la formación de docentes reflexivos: supone formar profesionales capaces de dominar su propia evolución, construyendo conocimientos nuevos y creativos, a partir de su experiencia y del estudio.

De lo transitado y la experiencia lograda nos permite reflexionar sobre nuestra propia formación, cuestionar nuestras matrices formativas en ocasiones teñidas de mandatos individualistas “cada docente con su librito”, y que ante la situación de pandemia debimos apoyarnos, sostenernos en el otro y encontrar los tiempos para hacer el trabajo sobre uno mismo, G. Ferry plantea que la experiencia de un trabajo profesional no puede ser formadora para aquel que la lleva a cabo, salvo si encuentra los medios de volver, de rever lo hecho, de hacer un balance reflexivo.

## **Conclusión**





Nos han formado con el discurso de que la educación es un acto político y también pedagógico, y en el periodo 2020/2021, tiempos de pandemia, hemos vivido ese discurso. Político porque nos permite pensar las prácticas y los objetivos de función de los sujetos que aprenden y al mismo tiempo los docentes ayudan a los y las estudiantes a ser críticos, reflexivos y analizar su realidad para posteriormente modificarla. Desde esta perspectiva se trabajó con la idea de que no se podía dejar de lado la educación sistemática. Se pusieron en juego todas las competencias y capacidades aprendidas y desarrolladas durante la formación y las prácticas docentes. Pero fue necesario una situación como ésta para “ver”, entender y hacer visible lo que estaba invisibilizado.

La educación por ende la enseñanza en nivel superior, se convirtió en una gran rueda, donde íbamos arrastrando a quien podía subirse en ella. Esto no es de ayer ni de hoy, viene pasando hace bastante tiempo y la pandemia con la consecuencia del ASPO, a partir de prácticas pedagógicas más directas, individualizadas, hizo que podamos ver realmente esta situación.

No todo es oscuro ni trágico en lo que pudimos ver, muy al contrario, nos permitió redireccionar las estrategias, generar espacios reales de reaprendizaje, de análisis, donde ante la crisis o el desequilibrio, consiguiendo nuevamente el tan deseado equilibrio y la adaptación, como plantearía Jean Piaget, hace tanto tiempo. Hemos creado nuevos esquemas, o actualizados. Construimos en comunidad, comunidad de aprendizaje, incorporando experiencias, conocimientos y trayectorias.

Sabemos como docentes que nadie está totalmente despojado de un saber, de competencias y habilidades, fue necesario partir de las mismas para re-acomodarnos a la situación, de ASPO, que podría haber sido cualquier otra situación, pero ésta movió los cimientos que aparentemente eran muy sólidos.

A partir de conocer lo que es trabajar desde la interdisciplina se pudo crear situaciones de aprendizaje que posibilita al estudiante ver una situación de distintas miradas científicas. Crear situaciones reales y organizar los recursos disponibles para resolver los emergentes, una autora muy conocida, Inés Dussel, nos planteó la cuestión de “La clase en pantuflas” en su conversatorio virtual, que es una prueba más de cómo se pudo transformar y organizar los recursos y los espacios, solo era cuestión de juntar esfuerzos y voluntades.

Esta experiencia modificó de manera sustancial la formación docente, incorporando nuevas prácticas, construyendo nuevos entornos, creando miradas más amplias. Podemos afirmar que se han gestado nuevas culturas docentes. Ya no están posicionados desde el discurso





pedagógico tradicional, sino que todo es situacional y que se tiene que estar preparado para la incertidumbre. Para cerrar es tan vigente lo propuesto por Edgar Morín cuando propone fomentar siete saberes necesarios para la educación del futuro, que son: Enfrentar las cegueras del conocimiento: el error y la ilusión. Alimentar los principios de un conocimiento pertinente. Enfrentar las incertidumbres, que son los que se han puesto en juego en tiempos de pandemia.

## Referencia

Anijovich, Rebeca (2012) *Transitar la formación pedagógica: dispositivos y estrategias*. Ed. Paidós.

Feldman, Daniel. (2008). *Treinta y seis capacidades para la actividad docente en escuelas de educación básica*. InfoD.

Ferry, G. (1993) *Pedagogía de la formación*. Ed. Novedades educativas Bs. As. Cáp, 1

Morín, Edgar. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Edit. Paidós

Rengifo Avadez, L. A. (2021). La Interdisciplinariedad desde la Perspectiva de Ezequiel Ander-

Egg. *Revista Scientific*, 6(20), 340–359. <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2021.6.20.19.340-359>

Sanjurjo Liliana y otros (2017) *Los dispositivos para la formación en las prácticas profesionales*. Ed Homo Sapiens.

Zabala, Antonio. (1999). *Enfoque globalizador y pensamiento complejo. Una respuesta para la comprensión e intervención en la realidad*, Barcelona. España: Grao.

## Pàgias Web

-Dussel, Inés; Terigi, Flavia. “Jornadas de Formación Docente”. 21 de Mayo de 2020.

<https://youtu.be/pZYGWi7nHQM>

-Dussel, Inés. “La clase en pantuflas”. Conversatorio virtual con Inés Dussel. 23 de abril de 2020.

<https://youtu.be/6xKvCtBC3Vs>